
CORREO DE TENERIFE**DEL JUEVES 18 DE ENERO DE 1810.**

POLITICA.

Nadie conoce menos á los pueblos que los tiranos. ¡Quien hubiera visto al déspota de la Francia, quando dictaba leyes al desgraciado vecindario de Madrid, lleno de una alegría feroz, dar por cumplidos sus designios, y devorar en idea la victima que ya creia encadenada! ¡Insensato! Faltabale esta leccion para aprender que quando una vez se han roto las cadenas de la tirania; que quando, al grito de la independendencia, se disipa la ilusion de la costumbre, que hace estar á millones de hombres al capricho de uno solo; que quando cada ciudadano llega á sentir sus propias fuerzas en la maquina politica; entonces ni batallas sangrientas, ni pomposos triunfos, ni leyes establecidas por el terror de la espada, bastan á sojuzgar á otros que á los que estan baxo su filo. ¿Y acaso es posible tener á una nacion entera baxo la opresion de las armas, en tanto que la vileza y egoismo no vengan á fometerla? ¿Que importa que entre talandola el mas crecido ejército de esclavos? Ellos destrozaran, ellos devastaran la ciudades y los campos que se hallen en su camino; ellos encadenaran un cierto número de infelices ó de cobardes que quieran quedarse asidos á unos bienes que les arrancara con la libertad el enemigo: tal vez los ejércitos que se opongan á los invasores seran dispersados; pero un ejército conquistador es un torrente que inunda los campos sin poder formarse lecho: corre, tala, arruina; mas siempre

quedan alturas adonde no alcanza: allí se refugian los que no quieren ser anegados; mientras las aguas, perdiéndose mas y mas en su dilatada carrera, vienen á reducirse á pequeños charcos, vestigios de la inundacion.

Era preciso que el frenesi de Bonaparte viniese á renovar en nuestros dias las empresas de los siglos barbaros, para que nos viesemos en necesidad de recordar unas verdades, que creíamos convertidas en axiomas de los gobiernos cultos de Europa. Todos ellos miraban la conquista de un reyno como imposible. La experiencia y la filosofia habian demostrado, que no puede haber monarca tan poderoso, que baste á dominar un pueblo quando no quiere sometersele. La Suiza, la Holanda, y los Estados Unidos seran eternamente el desengaño de los que intenten forzar la voluntad decidida de una nacion entera.

Las conquistas de los tiempos antiguos fueron favorecidas por el atraso de luces, y por la imperfeccion de los establecimientos sociales entre los pueblos conquistados. Pero despues que la Europa está casi á un nivel de civilizacion y conocimientos, las conquistas modernas han sido mas bien efectos de la intriga que de las armas, ó han causado la ruina de los conquistadores. ¿Que resultó á la Francia de las conquistas de Luis XIV? Las pocas provincias que agrego á su corona, las debió á la indiferencia de los habitantes sobre mudar de dueño. La Holanda le resistió, y quedó libre. Mas en breve la defolacion y el abatimiento siguieron á los triunfos que habia preparado la vanidad de aquel monarca; y el que imponia leyes á la Europa, se vió humillado hasta pedir la paz á aquella pequeña republica, poco antes aterrada y casi conquistada por los franceses; ya entonces sobradamente fuerte para despreciar á los embaxadores del que se habia creído señor de toda ella. ¿Que

Fuerza superior vino à detener al conquistador del Norte Carlos XII, despues que se le vió deshacer con 8^o fuecos à un exército de 80^o rusos, despues que se hace dueño de la Polonia, despues que entra por los dominios de Alemania, semejante à un rayo que casi à un tiempo toca en los estremos mas distantes? ¿Quién llega à trastornar tan loca y decidida fortuna, hasta el punto de reducirlo à buscar fugitivo un asilo miserable entre los turcos, à verse prisionero de ellos, y à mendigar los medios de evitar su total ruina? ¿Quién? Las leyes invariables à que están sujetas todas las fuerzas del mundo, tanto físicas como morales: este equilibrio que constantemente se renueva en el universo, y sin el qual ni la naturaleza existiría, ni la sociedad humana podría conservarse. Carlos XII se debilita con sus mismas victorias; al paso que se adelanta van creciendo sus peligros, los pueblos que ataca adquieren fuerzas defendiéndose, y al fin, segun la prediccion de su rival Pedro el Grande, siendo muchas veces vencidos aprenden à ser vencedores.

No estan los españoles tan atrafados en el arte de la guerra como se hallaban los moscovitas de ahora un siglo: bien lo saben ellos exércitos que empezaron la campaña rindiendonos las aguilas con que habian atemorizado à la Europa. Pero si aun nos falta alguna experiencia para mover con rapidez grandes exércitos, nos sobra valor para adquirirla pronto, y à su costa. Entretanto no necesitan para aniquilarse, mas que esas victorias que tanto exâgeran. Un pueblo como la España, que ha jurado perecer antes que someterse al enemigo, nunca puede sufrir una victoria decisiva. Españoles: ¿no veis desaparecer esos exércitos que dicen que os han vencido? ¿No veis vuestros campos cubiertos con cerca de 200^o cadaveres de esos vandidos, que cantaban desca-

radamente victoria? ¿Que importa que la multitud de los contrarios, ó la traicion de algunos cobardes os hayan hecho retroceder; que la inesperienza (si quieren que asi se diga) os haya dispersado algunas veces; Constantes en defender la libertad española, haceis que renazcan exércitos á la vista asombrada de los enemigos, á quienes no dá un momento de descanso la victoria.

No hay (volvemos à repetirlo) no hay, ni puede haber batalla decisiva á favor de los franceses. La guerra misma que estamos sufriendo ¿no es un argumento que demuestra la verdad que aseguramos? Esa serie de acciones desgraciadas, que no tratamos de ocultar baxo especie alguna de velos; esos revefes continuados de nuestras armas; esas dispersiones de exércitos enteros, de que los enemigos no han sacado otra ventaja que el pillage; este conjunto de infortunios, es la prueba mas convincente de que jamas ningun frances dominará en España. ¿Que es dominarla! Mejor diremos que las desgracias la han fortalecido en su determinacion de ser libre; que los revefes la han afirmado en su odio á los opresores; que los defastres han reconcentrado en su corazon sus primeros juramentos. *Morir ó ser libres*, se escucha quando estan distantes los enemigos; *morir ó ser libres*, quando amenazan con fuerzas superiores: *morir ó ser libres*, se escucha antes de las batallas; *morir o ser libres* se oye despues de las derrotas.

se concluirá.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El Ayuntamiento de la Ciudad de Vich cabeza del corregimiento á que da nombre en el principado de Cataluña, espuso á S. M. lo sucedido en aquella Ciudad quando entraron allí los franceses, que merece sin duda que llegue á noticia de todos para que se glorien con ellos

todos los buenos españoles, y para confusión de aquellos indignos de este nombre que han rendido su cerviz al yugo del tirano sin hacer el menor esfuerzo por sacudirlo ó de los que aun peores lejos de peligros hacen el mayor daño posible á la patria intimidando á todos con reflexiones importunas de necesidad de someterse al tirano, ó imposibilidad de resistirle; con este objeto se copiaran algunos parrafos de dicha esposicion. = Despues de apuntar los esfuerzos que aquellos buenos patriotas hicieron para contener la invasion, comienza la relacion así, desde el aciago instante en que obligados estos payfanos á una inevitable retirada se avanzaron precipitadamente los franceses, y ocuparon las alturas y desfiladeros que conducen, y dominan al espacioso llano, en que está sita esta ciudad; sucedido esto en 16 de abril ultimo, dispersados todos los juvenes de este partido, que capaces de tomar las armas habian ya contenido con ellas varios ataques parciales del enemigo; reducida esta poblacion, y la de los lugares inmediatos, á mugeres, viejos, niños y otra gente inutil para la guerra, marchó el General Saint-Cir en diez y siete del mismo Abril con 15 mil hombres de todas armas sobre esta ciudad, y despues de haber tomado en sus alrededores posiciones ventajosas verdaderamente militares, entró en ella á las nueve de la mañana de aquel fatal dia. Los inermes, y delamparados moradores de esta ciudad previeron con un completo conocimiento tan dolorosa catastrophe poco antes de verse en ella, y justamente persuadidos de una absoluta falta de recursos para hacerles oposicion, renunciaron desde luego á las alagüenas esperanzas que podia inspirar el recibir aquí pacificamente á sus tiranos opreltores, y despreciado el perverso, pero seductor exemplo de algunos pueblos, que con tan vil conducta disminuyeron sus desgracias, no dudaron un momento en

hacer el doloroso sacrificio de abandonar sus casas, sus ocupaciones y casi todos sus haberes, y de dexar esta innumerables, efectos de todas especies, cuya extraccion no habia sido, ni era posible por falta de acémilas, y otros medios de transporte. Esta heróica resolución fue uniforme en todos estos vecinos, y así es que à la entrada de los enemigos en la ciudad, solo la hallaron con unas como ciento y veinte personas que por graves males físicos, ó por otras causas al parecer justas se quedaron expuestas à la fuerte que quisiese darles el ejército vencedor. Ufano este, y orgulloso por la facilidad con que sus impías, y sacrílegas plantas penetraron por las abiertas puertas de esta ciudad, se llenó de admiracion y de afombro al observar en sus desiertas calles el profundo silencio, y la triste soledad que eran los mas seguros anuncios del implacable odio que estos leales subditos de V. M. profesan al mas cruel de los tiranos, y à las tropas mas barbaras que el orbe ha conocido: no se vieron estas en verdad en el momento de su entrada autorizadas por una órden ó permiso público de su General, para ocuparse en el saqueo y entregarse à las horribles atrocidades y detestables excesos que por desgracia les son tan familiares; cometieron empero sucesivamente todo genero de delitos, y à no ser que no condenaron à un incendio total esta ciudad, podria asegurarse que hicieron à sus honrados vecinos el mayor daño que podian causarles. 61 dias permanecieron en ella; no cesó jamás el robo, el destrozo, y las violencias; saqueadas todas las casas, quemadas parcialmente algunas de ellas, incendiadas muchas de las que pueblan esta fértil campiña, talada en parte la cosecha pendiente en sus feraces campos, arrebatados todos los granos, y otros viveres que se hallaban existentes, robadas todas las ropas, muebles y efectos de algun valor, inutilizado por

el fuego ú. otra fuerza lo que no era de fácil conduc-
cion, destruidos en gran parte muchos edificios, ultraja-
das ferozmente las pocas mugeres que aqui quedaron
perseguidas las que por una ancianidad de 80 años y
por unos males que las tenian casi en la agonía, habian
de imponer cierto respeto à la fiera brutalidad de los
enemigos, insultadas por este hasta las venerables cenizas
de las Stas. Religiosas; profanados y sacrilegamente
robados los mas de nuestros adorables Templos, escar-
necidas las imagenes de los Santos, y hollados todos los
preciosos ojbetos de nuestro augusto culto; este fue el
doloroso resultado de los aciagos, y funestos dias en que
los viles esclavos del inmoral Napoleon se dedicaron à
arruinar este país, à fatisfacer en él todos sus viciosos
apetitos, y à dexar eternas é indelebles muestras de su
ferocidad, y de su barbarie.

Era Vich antes de sufrir tamaña de sgracia una pobla-
cion de 150 habitantes... y todos... fueron uniformes en
su modo de pensar, y fueron respectivamente iguales en
sus desgracias y amarguras. Alejados de sus calas, des-
perdidos en los alrededores del país ocupado por el ene-
migo, condenados à continuos fustos y marchas peno-
sas entre montes y malezas, aflijidos por un sin nú-
mero de cuidados y molestias, y apurados por faltarles
à las mas medios de subsistencia, habiendo cesado el tra-
bajo de que esta pendia todos tuvieron constancia, y su-
frimiento para soportar las penas y tristes necesidades
de tan prolongada emigracion, y preferirlas a la venta-
ja que podia ofrecerles el regreso à sus abandonados hoga-
res, y asi es que no hubo siquiera un vecino de esta ciu-
dad que volviese à ella en los 61 dias en que los enemigos
la ocuparon. Quando empero en 18 de Junio se vió libre
de tan tiranos opresores, regresaron presurosos acá es-
tos moradores, mas fue ello para añadir à las crueles

CON SUPERIOR PERMISO

amarguras sufridas anteriormente el inseparable descon-
fuego de ver los incalculables males causados en esta, y
de llorar la absoluta perdida y ruina de los haberes y
fortunas de un sin número de familias. Pasan seguramen-
te de 500 las que habiendo vivido antes con comodi-
dades, estan reducidas en el día á la mas deplorable men-
dicidad; y puede contarse que son como unas 2^a per-
sonas las que duermen en el duro suelo por faltarles las
camas en que antes se echaban...Son en fin tales los da-
ños causados por los enemigos en esta ciudad como que
la suma total de ellos puede regularse á una perdida, cu-
yo valor es seguramente de ocho á nueve millones de
reales.

Fue ciertamente un día de inexplicable dolor para este
cuerpo el de su restablecimiento, fue empero un leniti-
vo para su corazón oprimido el oír repetidas ratificacio-
nes en estos vecinos de odio á los tiranos desfoladores de
nuestro territorio, y el ver las reiteradas muestras de adhe-
sion, óbediencia, y fidelidad al augusto Soberano, por
cuya restitucion tanto suspiramos...Concluye asegurando:
que aunque en lo sucesivo pierdan lo poco que les queda
no perderan jamas su libertad, no se doblaran á las se-
ducciones, ni á las violencias, pues quando sus esfuer-
zos no sean suficientes para contener á sus enemigos,
huyendo mas que sea á parages remotos é inaccesibles,
y mas que allí perezcan de hambre, mas que la necesidad
les confuma, moriran libres, y sus ultimos alientos, y sus-
piros se dirigiran al Cielo para la prosperidad de la Pa-
tria, y la conservacion del amado Rey á quien adoran.

CON SUPERIOR PERMISO.